

Año 47

Revista Teológica

I
E
L
A



Seminario
Concordia

Número
165

Octubre
2007

Revista Teológica

Publicación Anual del Seminario Concordia

**Escuela superior de teología de la Iglesia Evangélica
Luterana Argentina**

Fundada en 1942

**Calle N° 49 4200 (Ex. Libertad 1650)
1655 José León Suárez. Buenos Aires. Argentina.
TE y Fax 4720-7797 y 4729-0345
E-mail: concordia@asit.org.ar**

Año 47

Número 165

Octubre 2007

Editor:

José Antonio Pfaffenzeller

Cuerpo Docente:

Antonio Schimpf

Roberto Bustamante (Área Extensión)

José Pfaffenzeller

Sergio Schelske (Escuela de Misioneros)

Colaboran en este número:

Douglas L. Rutt, Ph.D.

Sergio Schelske

Roberto E. Bustamante

David Theys

Marcos Kempff, BS, DCE, MS

Arnildo Ikert

Índice:

La contextualización en la conversión evangelística	Pág. 1
La reforma y su influencia en la cosmovisión de occidente moderno.	Pág. 12
Algunas claves para comprender la carta a los Romanos	Pág. 31
Pastoral Integral e Integradora	Pág. 51
Pastoral para la Familia	Pág. 59
El amargo sabor del enojo	Pág. 83

Algunas claves para comprender la carta a los Romanos

Roberto E. Bustamante
robertobustamante@iela.org.ar

"El que quiere comprender un texto tiene que retroceder con sus preguntas más allá de lo dicho; tiene que entenderlo como respuesta a una pregunta para la cual el texto es la respuesta" (Gadamer: 448).

El grupo humorístico argentino *Les Luthiers* suele usar la siguiente situación: A un artista se le cae el libreto o las partituras en medio de su ejecución. Cuando recoge las hojas, sin quererlo, las desordena, produciendo así la intercalación de frases que, para deleite del público, le da al discurso un sentido nuevo... y ciertamente divertido.

Algo muy similar nos suele suceder con la interpretación del texto bíblico, sólo que, a diferencia de *Les Luthiers*, nuestro "desorden de libreto" no causa mucha gracia. No nos damos cuenta de que todo texto es "una respuesta a una pregunta que se ha hecho el autor" (Alonso Schökel y Bravo: 76). Ignoramos que es necesario descubrir la pregunta a la que apunta el autor. A cambio, le imponemos al texto nuestras propias preguntas (nuestros temas de interés, preocupaciones y planes). El texto responde "verde" y nosotros le preguntamos "¿de qué color es el caballo blanco de San Martín?"

A esa pregunta, cuestión o dilema que dio origen a un texto dado se la llama "contexto retórico". Es la situación real (normalmente problemática) de los destinatarios originales de un texto frente a la que el autor quiso producir algo por medio de su composición. Ningún texto bíblico carece de contexto retórico. Todo texto, como si fuera una flecha, fue disparado por el autor humano y divino

apuntando a un blanco específico. El gran desafío, por tanto, en la interpretación bíblica, es reconocer ese blanco apuntado.

La identificación del contexto y de la intención retórica de la carta a los Romanos históricamente se topó con dos dificultades fundamentales: a) la falta de información respecto de la historia de la congregación de Roma y de su relación con Pablo y b) algunos signos aparentemente contradictorios en el contenido de la carta que llevaron a polarizar las interpretaciones de la misma⁵⁸.

La propuesta del presente artículo es

reconocer algunos elementos que conforman la historia de la comunidad de Roma
y comprender las tensiones de la carta
a fin de ver más claramente qué cuestión se planteó el apóstol al escribir Romanos.

Historia de la comunidad de Roma

A diferencia de lo que sucede con las otras cinco (o seis) congregaciones destinatarias de las cartas que

⁵⁸ "Este documento ha revelado hasta ahora menos de los secretos de su ocasión que cualquier otra carta paulina auténtica" (Klein: 29).

⁵⁹ "Corinto, Galacia, Filipos, Colosa y Tesalónica. Es muy probable que la llamada "carta a los Efesios" no haya sido destinada a esta única comunidad, sino que se haya tratado de una especie de encíclica enviada a varias congregaciones (Metzger: 532). Los manuscritos de mayor importancia no rezan en Ef 1:1 "a los santos que están en Éfeso y a los creyentes en Cristo Jesús", sino "a los santos y [a los] creyentes en Cristo Jesús".

⁶⁰ "Pues inmediatamente, durante el reinado de Claudio, la excelente y graciosa providencia, que vela sobre todas las cosas, guió hacia Roma a Pedro, aquel más fuerte y grande de los apóstoles, y el que por causa de su virtud era el vocero de todos los demás, para confrontar a este gran corruptor de la vida [el Simón el Mago de Hch 8]. Como un noble comandante de Dios, revestido con la armadura divina, llevó la preciosa mercadería de la luz y del entendimiento desde Oriente para aquellos que habitaban en Occidente, proclamando la mismísima luz y la palabra que trae salvación a las almas y predicando el reino de los cielos" (Eusebio de Cesarea (Historia Eclesiástica [HE] 2:14).

"Trasladándose tanto como hasta Roma [Simón el Mago] se topó con los apóstoles; y luego de haber engañado a muchos por medio de sus sortilegios, Pedro le ofreció una oposición repetida" (Hipólito, Refutación de todas las herejías 6:15 - Roberts 5: 9-153).

Dionisio, obispo de Corinto (150-170 dC - citado por el mismo Eusebio de Cesarea, HE 2:25), sugiere que la fundación de la iglesia de Roma fue realizada

conforman el corpus paulino⁵⁹, en el testimonio bíblico no tenemos registro alguno del origen de la congregación de Roma.

La tradición clásica atribuye la fundación de la iglesia de Roma al apóstol Pedro, en instancias de su confrontación con el hereje Simón el Mago⁶⁰. Si esta tradición tiene algún asidero histórico, el viaje de Pedro a Roma (sucesido en la segunda mitad de la década del '40) presenta más rasgos pastorales que misionales, considerando que es poco probable que el apóstol haya ido detrás del hereje, a menos que allí ya existiera una comunidad de creyentes a la que resguardar del error. Es posible que, más que fundar la iglesia de Roma, Pedro le haya dado sanción apostólica⁶¹. Esto condice con la descripción que hace Ambrosiastro (siglo 4 dC) del origen laico de la comunidad y de sus características judaizantes⁶²:

“Está establecido que había judíos que vivían en Roma en la época de los apóstoles, y que estos judíos que creyeron (en Cristo) pasaron a los romanos la tradición de que ellos debían profesar a Cristo pero guardar la ley... No se debe condenar a los romanos, sino alabar su fe; ya que sin ver ninguna de las señales o milagros y sin ver a ninguno de los apóstoles, aceptaron sin embargo la fe en Cristo, si

⁵⁹Esta práctica de la iglesia madre de Jerusalén ya la vemos en las primeras misiones “fuera de casa”, en Samaria (Hch 8:14) y Antioquia (Hch 11:22). Por cierto, esto presenta algunos paralelos con las prácticas proselitistas del judaísmo, en las que un grupo de representantes oficiales de Jerusalén visitaban a los paganos fuera de Palestina que se convertían al judaísmo a fin de que se sujeten a la ley de Moisés de un modo apropiado y completo (Mt 23:15; Josefo, Antigüedades de los Judíos 20.2.1-5 [3-53]).

⁶⁰El movimiento judaizante demandaba que los creyentes (de origen judío o pagano) se sujeten a la ley de Moisés. Santiago, hermano de Jesús y obispo de la iglesia de Jerusalén, terminó tomando un rol de liderazgo dentro de este movimiento (Hch 21:17-2; Gá 2:12; ver nota anterior). Mientras Pablo contendió arduamente en contra de los judaizantes desde el regreso de su primer viaje misionero (49 dC - Hch 15) hasta el final de su carrera (67 dC 2Ti), Pedro, “apóstol de los judíos” (Gá 2:7-8), fue por lo menos permisivo con ellos (Gá 2:11-14).

bien de acuerdo al rito judío” (Harrison: 299-300).

Si estos romanos que pasaron del judaísmo al cristianismo fueron algunos de los que asistieron a la fiesta de Pentecostés (30 dC Hch 2:10) o llegaron a la gran ciudad movidos por el impulso misionero generado por la persecución de cristianos helénicos de Antioquia o de Asia Menor (década del '30 dC Harrison: 300) es incierto. A estas dos alternativas se les debe sumar la consideración de que, en tiempos del Imperio, la movilidad se había vuelto relativamente fácil (Ferguson: 80-81), factor que abre el abanico de posibilidades para la evangelización de los romanos.

En el año 49 dC la comunidad de Roma atraviesa un cambio colosal: el emperador Claudio (41-54 dC) expulsa de la ciudad a todos los judíos (y con ellos gran parte de la iglesia romana)⁶³. El historiador romano Suetonio (*Vida de Claudio* 25:4) nos explica la causa de este edicto imperial:

“Puesto que los judíos constantemente producían disturbios por instigación de Cresto, él [Claudio] los expulsó de Roma (Iudaeos impulsore Chresto quodam assidue tumultuantes Roma expulit)”.

La forma “Cresto” era intercambiable con “Cristo” (*Chrestos / Christus*) en el latín popular⁶⁴. Evidentemente Suetonio ignora que el tal “Cresto”, más que instigador de los disturbios, es el tema de discusión que se suscita dentro de las sinagogas romanas (el mesianismo de Jesús de Nazaret Wiefel: 93).

La expulsión del elemento judío de la ciudad de se

⁶³Es justamente por causa de esta expulsión que Priscila y Aquila llegan a Corinto y conocen al apóstol Pablo (Hch 18:1-2). El escritor cristiano Paulo Orosio (siglo 5 dC) señala que el emperador Claudio dictó este edicto en su noveno año de gobierno (Hist. Pag. 7.6.15 McDonald y Porter: 452).

⁶⁴Tácito, otro historiador romano, menciona a los Chrestianos (Historias 15.44.2) y señala que su nombre deriva del nombre Christus (Historias 15.44.4).

Roma trastoca a la comunidad cristiana de un modo radical. Su origen judaizante (ver arriba, la cita de Ambrosiastro) delata que una porción importante de la congregación era judía y que era esta parte del grupo que tenía el control de la estructura institucional y de la teología de la comunidad. Abruptamente la congregación queda formada y dirigida por el elemento gentil, hasta ahora minoritario y supeditado al judío. Tal vez por reacción, pero seguramente por necesidad estratégica de supervivencia, este reducto gentil parece haberse desprendido de todo rasgo judío⁶⁵ y de la estructura sinagoga, para organizarse en iglesias-hogares⁶⁶.

Al subir Nerón (54-58 dC *quinquennium*), o quizá ya sobre el final del gobierno de Claudio (52 ó 53 dC)⁶⁷, los judíos tienen vía libre para regresar a Roma. El conflicto dentro de la iglesia no podía hacerse esperar: los viejos "capos" judaizantes venían a recuperar el control de la iglesia romana; los líderes gentiles no iban a ceder lugar, sino que iban a repudiar al paquete judaizante completo (su pretensión, su raza, su historia y hasta su lugar dentro del nuevo pacto abierto en Cristo).

Es a esta altura del partido (56 dC) que Pablo completa su misión apostólica oriental recogiendo la colecta

⁶⁵ *Campbell (263-64) encuentra en el arraigo de la salvación al AT, a Israel y sus patriarcas y en el ataque del antinomismo (desprecio por la ley) sostenidos por la carta a los Romanos la confrontación a una especie de "marcionismo incipiente". (En el siglo 2 dC, Marción lideró un movimiento herético muy fuerte desde adentro de la iglesia de Roma, cuyas marcas características son la ruptura con el AT y con la ley.)*

⁶⁶ *Nótese que esta organización de la iglesia de Roma se encuentra reflejada en la lista de saludos de Ro 16. Lampe (229-30) cuenta por lo menos siete iglesias-hogares en existencia (y conocimiento del apóstol):*

1. *La de Asincrito, Flegon, Hermes, Patronas y Hermas (Ro 16:4)*
2. *La de Priscila y Aquila (Ro 16:5)*
3. *La de Filólogos, Lulia, Olimpas, Nereo y su hermana (Ro 16:15)*
4. *La de la casa de Aristóbulo (Ro 16:10)*
5. *La de la casa de Narciso (Ro 16:11)*
6. *El resto de los hermanos enlistados distribuidos lo más posible- en al menos dos iglesias-hogares.*

⁶⁷ *Dio Casio (Historia Romana 60.6.6) señala que Claudio prohibió las reuniones en la sinagoga. Wiefel (93-94) considera que puede tratarse de la condición bajo la cual Claudio permitió que los judíos regresen a la ciudad.*

de Macedonia y Acaya para los pobres de Jerusalén (Hch 20:1-6; Ro 15:26; 1Co 16:1-6; Gá 2:9-10) y, sin saber exactamente lo que le sucedería en Judá (Hch 20:22-25; Ro 15:30-32), anhela pisar nueva tierra virgen para el desarrollo de su misión en el otro extremo del imperio, en España (Ro 15:23-24 y 28).

Es obvio que llegar a España para proclamar el evangelio no era una empresa fácil. Más allá de los problemas lógicos que podemos imaginar (cansancio, temor a lo desconocido, financiación del viaje), España presentaba dos desafíos de importancia:

Si acaso Pablo era capaz de predicar en latín⁶⁸ (en España no se hablaba griego), es claro que no le sería tan cómodo como hacerlo en griego o arameo (como hasta esta altura del partido). Independientemente del problema lingüístico, la cultura ibérica no estaba impregnada con el trasfondo helénico, ampliamente utilizado por Pablo para exponer el mensaje del evangelio.

En España no existían sinagogas judías en tiempos de Pablo (Bowers), institución que consistentemente había sido usada como cabecera de playa para entrar con el evangelio⁶⁹.

Era imprescindible contar con un equipo de colaboradores que solventara esta misión, pero más aun, que esté capacitado para traducir la cosmovisión oriental paulina en términos más occidentales y para proveer algún tipo de

⁶⁸Es bastante posible, aunque incierto, que Pablo haya hablado latín (Ramsay: 225). McDonald y Porter (455) indican que el idioma hablado en Iliria, donde Pablo afirma haber predicado el evangelio (Ro 15:19), era latín.

⁶⁹La experiencia un tanto compleja de Pablo en el arcópagos ateniense (Hch 17:16-34) es un botón de muestra de las dificultades misionales que generaba la ausencia de la estructura institucional de la sinagoga judía.

⁷⁰La presencia de esclavos y libertos pertenecientes al mismo César (la "familia del César" de Fil 4:22) posiblemente ofrecía los lazos políticos e institucionales necesarios para reemplazar la estructura de acceso que antes otorgaba la sinagoga. Es de notar que cuatro décadas más tarde, Ignacio de Antioquia sabe de los contactos políticos de la comunidad de Roma y les pide que no los usen "a su favor" estorbando así su martirio (Ignacio a los Romanos 1:1-2 Lake: 225-39).

estructura institucional que le garantice acceso y seguridad en tierras españolas. ¿Qué mejores candidatos para esto que los cristianos de Roma?⁷⁰

No obstante, las condiciones para esto estaban lejos de ser óptimas. La comunidad de Roma estaba dividida y contaminada con teologías que atentaban en contra de la expansión del evangelio⁷¹. Al mismo tiempo, había muchos factores que distanciaban a Pablo de esta comunidad: nunca la había visitado (Ro 1:13; 15:22)⁷²; esta era una iglesia alineada bajo el liderazgo de Pedro y parcialmente conformada por miembros del partido judaizantes (contrincantes del apóstol de larga data Gá 4:17; Fil 1:15-17); todavía más, representantes de este mismo partido habían llegado a Roma para difamar abiertamente al apóstol (Ro 3:8; 16:17-18)⁷³.

Interpretaciones polarizadas

La complejidad del trasfondo histórico sumada a la diversidad de temas abordados y de formas discursivas utilizadas en la carta a los Romanos, hizo que, a lo largo de la historia, este texto haya sido comprendido de formas múltiples y, en ocasiones, contradictorias. Podemos reconocer dos grandes grupos de interpretaciones propuestas, según dónde puso Pablo la mirada a la hora escribir nuestra carta⁷⁴.

⁷⁰ *Mientras que la postura de tipo marcionita sostenida por parte del sector gentil excluía a los judíos de la salvación, la postura judaizante tendía a excluir a los gentiles. Estas teologías desalentaban el interés por la salvación del "diferente".*

⁷¹ *Aune (171) indica que, según las reglas tradicionales de epistolografía del mundo greco-romano, no correspondía escribirle a alguien que no fuera amigo y conocido personal.*

⁷² *Nótese cuántas veces nuestra carta le da voz a los típicos cuestionamientos judaizantes para rebatirlos (Ro 3:3-6, 31; 6:1-2, 15-16; 7:7, 13; 9:14-15, 30; 11:1-2, 11).*

⁷³ *Simplificamos aquí la clasificación tripartita de Klein (30): 1) Pablo pretende exponer de un modo sistemático y exhaustivo su evangelio; 2) Pablo, pensando en sí mismo, expone su doctrina como ensayo apologético o como propaganda para conseguir sustento para su misión; 3) Pablo, pensando en los lectores, responde a problemáticas concretas de los romanos.*

Pablo puso la mira en su propia situación

La supuesta falta de conocimiento de la situación de la comunidad y de ascendencia sobre esta iglesia petrina son dos argumentos (por cierto refutables) que se esgrimen para sostener que Pablo escribió Romanos pensando en su propia situación y necesidades y no en las de la comunidad (Harrison: 303). Básicamente son tres las propuestas que se mueven en esta línea:

1) Romanos es un *compendio doctrinal* que Pablo envía a Roma a modo de testamento o legado para la posteridad⁷⁵. Ésta es la forma en que históricamente se entendió nuestra carta⁷⁶. El énfasis recae, lógicamente en la “sección doctrinal” (Ro 1-8), mientras que el resto de la carta (Ro 9-16) es considerado algo así como un apéndice. Es obvio que esta amputación de parte de la carta responde a la tendencia de la iglesia, por tiempos obsesiva, a dogmatizar el texto bíblico⁷⁷. Este tipo de tratamiento del texto bíblico está en contrapunto con la forma en que escribieron los autores sagrados⁷⁸ e ignora abiertamente las intenciones de la composición de Romanos expresadas en la misma carta⁷⁹.

2) Romanos es una *carta de presentación con miras a la misión de España*⁸⁰. El apóstol expone su doctrina para ental.

⁷⁵Esta hipótesis sirvió a la comunidad romana en su puja por la hegemonía de la iglesia pos-apostólica, arguyendo que el Pablo decide enviar este compendio de su pensamiento y ponerlo bajo el resguardo de la comunidad de Roma por prever el lugar central que esta iglesia ocuparía en el futuro (Denney: 569).

⁷⁶Estos son algunos de los exegetas modernos que entienden a la carta desde esta perspectiva: Käsemann, Donfried, Stirewalt, Aune, Sanday y Headlam, Bornkamm, Denney y Karris.

⁷⁷Para una exposición comprehensiva de cómo se desarrolló esta tendencia dentro de la iglesia (especialmente a partir de la influencia del iluminismo), ver Frei.

⁷⁸Ningún autor sagrado escribió desde la abstracción (como si fuera, por el interés de desarrollar un concepto o un sistema teológico). Pablo siempre escribió con la intención pastoral, apologética o misional propia de su llamado apostólico.

⁷⁹Ver siguientes propuestas de comprensión de Romanos.

⁸⁰Estos son algunos de los exegetas modernos que entienden a la carta desde esta perspectiva: Kümmel, Bruce, Wedderburn y Guthrie.

convencer a los romanos de apoyar su emprendimiento misionero hacia el extremo occidental. Esta propuesta sí responde a expresiones de la carta (Ro 15:24 y 28), aunque pasa por alto las intenciones que Pablo tiene de ministrar también a los mismos romanos (Ro 1:11-15; 15:22-23, 29 y 32) y deja sin responder porqué se dedica tanto espacio a temas que, por su particularidad, parecen responder a problemáticas propias de los lectores originales⁸¹.

3) Fuchs (191) propone que Pablo escribe esta carta como una *apología* cuyo destinatario final no es la comunidad de Roma, sino la de Jerusalén (!). Este exegeta conjetura que existía una íntima comunicación entre estos dos centros del cristianismo, y que el apóstol, sabiendo que los hermanos de Jerusalén interpelarían y cuestionarían su doctrina, busca convencer a los romanos de la ortodoxia de su evangelio para prepararse el terreno en forma anticipada. Si bien esta hipótesis toma en serio la mención de Ro 15:30-31 (preocupación del apóstol por lo que sucederá en Jerusalén), está edificada sobre bases definitivamente inciertas e ignora abiertamente el hecho de que Pablo tiene su mirada puesta en lo que viene después de su paso por Jerusalén (Ro 15:25-32).

⁸¹ Por ejemplo, el lugar que ocupa Israel dentro del plan de salvación (Ro 9-11) o la relación entre los "débiles" y los "fuertes" dentro de la comunidad (Ro 14:1-15:13).

⁸² Dos cuestionamientos pueden levantarse frente a esta serie de alternativas: a) ¿Qué autoridad tiene Pablo para escribir a una comunidad no paulina? y b) ¿cómo podría conocer de los dilemas de una comunidad que jamás siquiera había visitado?

Respecto de la cuestión de la autoridad, debe tenerse en mente que Pablo ubica a la comunidad de Roma dentro de su jurisdicción, en cuanto "apóstol de los gentiles" (Ro 1:5-7, 14; 15:16), jurisdicción que le había sido conferida por Cristo mismo (Ro 1:1; 15:15). No obstante ello, Pablo parece presuponer este primer cuestionamiento al hablar de su "atrevisamiento" para escribir nuestra carta (Ro 15:15).

Respecto de la segunda cuestión (la supuesta ignorancia del apóstol acerca de la situación de Roma), la larga lista de saludos (26 personas) de Ro 16 debe ser suficiente evidencia para darse cuenta de que el apóstol no sólo conocía acerca de, sino también a la comunidad de Roma.

Pablo puso la mira en la situación de la iglesia de Roma

Más acorde a la forma en que escribieron los autores sagrados, la segunda línea de hipótesis respecto de la intención y del contexto retórico de la carta a los Romanos, sugiere que el apóstol compuso este texto pensando específicamente en alguna cuestión propia de la comunidad⁸².

4) Romanos es una *carta polémica* en contra de los cristianos judaizantes. Baur (308-12), promotor de esta tesis, supone que la comunidad de Roma sigue siendo mayoritariamente judía cuando se escribe la carta (56 dC). El hecho de que aquí se confrontan los grandes cuestionamientos de los judaizantes como en ninguna otra parte del corpus paulino⁸³, delata que los romanos no solamente escuchan la doctrina y la difamación de estos contrincantes del apóstol (Ro 3:8; 16:17-18)⁸⁴, sino que ellos mismos al menos algunos- sostienen esa postura⁸⁵. Esta hipótesis, no obstante, pierde de vista los cambios de conformación que la iglesia romana sufrió a partir del edicto de Claudio (49 dC)⁸⁶ y a los otros interlocutores (no judaizantes) que también son interpelados por el apóstol: los gentiles que desprecian a los de origen judíos (Ro 11:17-24; 14:13-19) y presuntamente- aquellos que pretenden deshacerse de la ley de Moisés (Ro 6-7)⁸⁷.

⁸²Nótese cómo los típicos cuestionamientos judaizantes (casi todos anticipados en Ro 3:1-9) dirigen el discurso del grueso de la carta (Jeremias 1953: 147): ¿de qué sirve entonces ser judío?, ¿el Dios paulino no está siendo injusto con Israel?, ¿dónde quedan las promesas hechas a los patriarcas?, ¿no está siendo promovido el pecado y el libertinaje?, ¿acaso la ley es aliado del pecado?, etc. Romanos utiliza ampliamente la forma literaria de diatriba (Ro 2-4; 6-7; 9-11), en la que el autor da voz a un supuesto contrincante que plantea cuestiones desafiantes a ser respondidas y resueltas. Pese a que Dunn (249-50) señala que el ámbito propio de la diatriba no es el del debate entre dos contrincantes, sino el del aula en el que el maestro enseña dándole voz a cuestiones críticas, es claro que en Romanos, Pablo se confronta con oponentes de carne y hueso (Campbell: 260).

⁸³Suhlmacher (240) conjetura que si Santiago fue escrita en tiempos tempranos, habrá sido enviada (tal vez incluso hasta Roma) para difamar y contrarrestar el evangelio paulino. Esa misma carta sería parte de la difamación a la que Ro 3:8

5) Romanos es una *carta de presentación*, pero esta vez para ir a Roma como misionero apostólico. Pablo tenía la intención de darle a esta comunidad (fundada por misioneros laicos) su sello y sanción apostólica, a fin de integrarla a las iglesias paulinas⁸⁸. Klein reacciona a la idea de que Pablo escriba a los romanos con miras a la misión en España (ver arriba, hipótesis 2). Esto, sostiene Klein (33-34), haría de la expresión de deseo de evangelizar y servir en Roma (Ro 1:13-15 y 15:29) y de la detallada exposición de la doctrina paulina meras estrategias hipócritas. Por salvaguardar el honor del apóstol, esta hipótesis descuida el hecho de que Pablo espera ser enviado y respaldado en su misión más allá de Roma (Ro 15:24)⁸⁹.

6) Romanos es una *carta de corte pastoral*, escrita para

⁸⁵ Wrede demuestra que Pablo siempre formula su proclamación en términos de "justificación por la fe" (*dikaïosu, nh pi, stewj*) en el contexto de la controversia judaizante (Ro, Gá [Ef] y Fil), cuyo estandarte, lógicamente es que la justificación no sólo sucede por la fe, sino también por las obras (o 'ra/te o/sti evx e;rgwn dikaïou/tai a;nqrwpoj kai. ouvk evk pi, stewj mo,non - Stg 2:24).

Esto lleva a Wrede a la conclusión errada de que la doctrina de la justificación por la fe no conforma la médula del pensamiento paulino, como sostuvieron los reformadores. Schweitzer (220) expresa este concepto revisionista con la afirmación memorable de que la doctrina de la justificación por la fe es "un cráter subsidiario" al gran cráter del pensamiento paulino, cuyo centro ahora pasa a ser; Schweitzer, la participación mística del creyente con Cristo.

Finalmente Jeremias entiende que el concepto expresado por la fórmula "justificación por la fe" si es el centro del pensamiento paulino, aunque la forma de expresarlo se haya moldeado en el contexto de la confrontación del apóstol con el partido judaizante.

⁸⁶ Ver arriba, la sección "Historia de la comunidad de Roma".

⁸⁷ De hecho, Campbell (263) pasa al otro extremo cuando sugiere que el conflicto confrontado por Romanos es el anti-semitismo y el antinomisismo.

⁸⁸ Para esta práctica de los apóstoles ver arriba, nota 4. Es claro que esta hipótesis descarta la posibilidad de que Pedro haya llegado primero a Roma.

⁸⁹ Klein sostiene que Ro 1:13-15 trae dos conceptos de uso exclusivo para la misión en terreno "virgen": recoger frutos (*ifna tina. karmo.n scw/ kai. evn u' mi/n*) y evangelizar (*kai. u' mi/n toi/j evn ~Rw,mh/ euvaggeli,sasqai*). Ambas expresiones son, a decir verdad, algo ambiguas: mientras el concepto de "fruto" (*karmo,j*) es usado al final de nuestra carta (Ro 15:28) para referirse a la colecta de dinero (¡y no de "almas"!) que las iglesias de Macedonia y Acaya juntaron para apoyar a los hermanos de Jerusalén, "evangelizar" (*euvaggeli,zw*) no parece connotar necesariamente una predicación inaugural, sino la proclamación y exposición del evangelio, sea por primera o por quinta vez (Gá 4:13), sea ante un auditorio pagano o creyente (Hch 15:35; Gá 1:8-9).

resolver el conflicto surgido entre los cristianos de origen gentil y los de origen judío (Donfried; Minear). Si bien aquí se rescata el dato histórico del conflicto étnico y social surgido por los movimientos del elemento judío y toman valor las últimas secciones de la carta (Ro 9-11 y 12-15), quedan sin resolver cuestiones como estas: ¿por qué Pablo se hace cargo del conflicto interno de una comunidad petrina?; ¿dónde quedan los planes misionales del apóstol (Ro 1 y 15)?; ¿para qué una exposición doctrinal tan extensa (Ro 1-8)?

Nuevo punto de partida

El problema con semejante variedad de hipótesis no consiste en que sean erróneas (con la excepción de la hipótesis 3), sino incompletas y excluyentes. Contenido, forma y propósitos expresados en la misma carta son puestos uno en contra del otro, sin mantenerlos en la tensión que promete manifestar con mayor fidelidad la compleja coyuntura que confronta la carta a los Romanos⁹⁰.

Sugerimos, por tanto, conservar la tensión entre los elementos que normalmente son puestos en contrapunto:

Es cierto que mucho del contenido de la carta es universal o impersonal...

§ pero también es cierto que Pablo escribe pensando específicamente en el contexto retórico compartido entre él y los romanos.

Es cierto que Pablo tiene la mirada puesta en la misión de España...

§ pero también es cierto que le interesa sinceramente lo que sucede en Roma.

Es cierto que Romanos confronta la herejía y la pretensión judaizante...

⁹⁰Klein (34-35) nos desafía del siguiente modo en nuestra tarea: "Cualquier hipótesis concerniente a la intención de la carta a los Romanos debe... relacionar el propósito y el contenido de la carta así como tanto el texto como la

- § pero también es cierto que, desde lo doctrinal, Pablo refuta y ataca un especie de “marcionismo incipiente” y (posiblemente) cierto antinomismo (rechazo de la ley mosaica);
- § y, desde lo sociológico, aboga a favor del debilitado elemento judío de la comunidad de Roma.

Identificación de contexto e intención retórica

¿Para qué desarrolla todo este programa por medio de la carta? Recordemos que el apóstol necesita una nueva “Antioquía” que lo impulse y respalde en su acceso hasta España, y que no tiene mejor candidato para esto que la comunidad de Roma⁹¹. De todos modos, la distancia y la tensión que existe entre Pablo y esta iglesia petrina y los conflictos internos por los que atraviesa la comunidad son factores que boicotean el proyecto misional.

Antes de conseguir el apoyo y la participación concreta de los romanos en la misión apostólica (lo que será abordado después de su viaje a Jerusalén), Pablo necesita resolver estas trabas más elementales (antes de visitar la iglesia madre). Ésta es, precisamente, la intención retórica de nuestra carta:

- 1) generar un clima de comunión y colaboración entre él y los romanos

⁹¹ Ver arriba, la sección “Historia de la comunidad de Roma”.

⁹² Esta invitación a celebrar una comunión aún inexistente da cuentas de los rasgos característicos de nuestra carta:

Carácter celebrativo (epideíctico) de la tesis fundamental de la carta (“No me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen...” Ro 1:16-17).

• *Exposición detallada de la doctrina paulina (Ro 1-4).*

• *Atención que se presta a los cuestionamientos del contrincante (Ro 5-8).*

• *Defensa de la justicia del “Dios versión paulino” (Ro 9-11).*

• *Supresión de toda soberbia de Israel (Ro 2:1-3:20; 9-10).*

• *Explicación del lugar que sigue ocupando Israel dentro del marco del evangelio paulino (Ro 9-11).*

• *Implicancias sociales y comunitarias de la nueva vida en Cristo (Ro 12-15).*

• *Promoción de la edificación y recepción mutua entre partes diferentes (Ro 14:1-15:13).*

• *Salutación y demostración del compañerismo que ya existe entre el remitente y algunos de los lectores (Ro 16).*

- 2) y entre las partes de la comunidad que están en conflicto⁹².

Conclusión

Comenzamos este artículo señalando que todo texto (y todo texto bíblico) pretende ser respuesta a una pregunta muchas veces ignorada. La tarea de todo creyente es identificar aquello que el Espíritu Santo pretende hacer con él por medio de la Escritura. Esta intención del Espíritu se encuentra precisamente en la misma línea que la intención retórica con la que el autor humano escribió su texto sagrado.

¿Cuáles son las preguntas que debo hacerme para las que Romanos viene a mi encuentro como respuesta? La intención retórica doble a la que abordamos recién nos da las pistas necesarias para identificarlas. Éstas son algunas de ellas:

Pregunta: ¿Cómo comulgar con las ideas de Pablo, si a veces se vuelven tan incómodas e ilógicas al punto de parecer inventadas por él mismo?

Respuesta de Romanos⁹³: De ningún modo, este evangelio fue prometido a los patriarcas por medio del Antiguo Testamento, de modo que no sólo concuerda con la ley y los profetas, sino que les da su verdadero cumplimiento y sentido. Este evangelio paulino es, en verdad, el evangelio de Cristo que estoy llamado a atesorar y promulgar con absoluta convicción.

Pregunta: ¿Cómo que el evangelio paulino está de acuerdo con el AT, si deja fuera de juego a la ley de Moisés?

Respuesta de Romanos⁹⁴: Dios nunca pensó la ley como s le

⁹³Es prácticamente imposible identificar qué parte de Romanos no tiene en mente esta pregunta. De todos modos, son los dos primeros grandes bloques de la carta (Ro 1-4 y 5-8) los que abordan con más fuerza este planteo.

⁹⁴El lugar propio de la ley dentro del plan de salvación y en la relación con el

instrumento de salvación, pues por nuestra debilidad frente al mandato esto es imposible. La salvación ofrecida por medio del evangelio nos hace parte de una nueva humanidad, libre de la condena a la que nos tenía sometidos la ley. De todos modos, no nos entrega a la desidia. Precisamente al liberarnos de la acusación de la ley, Dios le quita al pecado el caballito de batalla con el que nos tenía sumidos en la perdición. Esa nueva humanidad ahora sí quiere entregarse a obedecer voluntad de Dios con alegría, humildad y libertad.

Pregunta: ¿Cómo que el evangelio paulino está de acuerdo con el AT, si despoja a Israel de todos sus privilegios?

Respuesta de Romanos⁹⁵: El AT nunca le asegura inmunidad a la nación de Israel. Por cierto, se es parte de "Israel" (el pueblo de Dios) siguiendo los pasos de fe de nuestro padre Abraham. Aunque el alejamiento de la mayoría de los judíos había sido advertido en el mismo AT, este pueblo sigue necesitando tanto como el resto de los humanos que se lo busque por medio de la proclamación del evangelio.

Pregunta: ¿Por qué participar en la diseminación de ese mensaje?

Respuesta de Romanos⁹⁶: Porque es el único medio instituido por Dios para aplicar la salvación obtenida por Cristo a todo humano que, sin Cristo y sin evangelio, se encuentra inevitablemente sometido al pecado, la muerte y la ira divina.

⁹⁵Mientras que Ro 2:1-3:20 y 9-10 despojan al "Israel según la carne" de sus pretensiones de privilegio e inmunidad delante de Dios, Ro 11 y 14:1-15:13 nos recuerda a los gentiles del amor con el que Yahvé sigue buscando y ansiando a estos descendientes de los patriarcas.

⁹⁶El juicio universal de tipo profético de Ro 1:18-3:20 sienta las bases preliminares que delatan la necesidad que tiene todo humano de que Dios intervenga para salvarlo. Algunos textos puntuales de nuestra carta son perlas que sintetizan la exclusividad del evangelio de un modo magistral: Ro 1:16-17; 3:21-26; 10:14-17.

Pregunta: ¿Por qué interesarme en el otro, en el diferente, en el opositor, si lo importante es que yo esté bien con Dios por medio de Cristo?

Respuesta de Romanos⁹⁷: La salvación abierta por el evangelio se revela en la vida comunitaria capaz de amar, servir, edificar y cuidar al otro, por diferente que sea. Ni el evangelio ni sus consecuencias salvíficas están allí para ser vividas en la soledad o en una experiencia mística con Dios. El evangelio me trajo el paquete de la salvación a mi tiempo y a mi contexto, de modo que me desafía y me permite reflejar sus efectos poderosos transformando mis relaciones con la sociedad, con el distinto, con el lejano y con el hermano con quien convivo y desarrollo mi experiencia de salvación.

Encarar nuestra lectura de Romanos con estas cuestiones en mente no es una pretensión de historiador o de académico. Es el privilegio y la necesidad de todo creyente que busca oír la voz con la que su Señor le habla a través de esta Palabra.

Bibliografía

Alonso Schökel, Luis y José María Bravo 1997 *Apuntes de hermenéutica*. Madrid: Editorial Trotta (2º ed).

Aune, David E. 1987 *The New Testament in Its Literary Environment*. Philadelphia: The Westminster Press.

1991 "Romans as a *Logos Protrepitkos*" en *The Romans Debate*, Karl P. Donfried (ed.). Peabody, Massachussets: Hendrickson Publishers, Inc. (2º ed): 278-96.

Baur, Ferdinand Christian 1876 *Paul, the Apostle of Jesus Christ* (vol. 1).

Bornkamm, Günter 1971 "Der Römerbrief als Testament des Paulus" en *Beiträge zur evangelischen Theologie* 53. Munich: Kaiser Verlag.

Bruce, F. F. 1991 "Romans III as a Key to the Structure and Thought of the Letter" en *The Romans Debate*, Karl P. Donfried (ed.). Peabody, Massachussets: Hendrickson Publishers, Inc. (2º ed): 175-94.

Campbell, William S. 1991 "Romans III as a Key to the Structure and Thought of the Letter" en *The Romans Debate*, Karl P. Donfried (ed.). Peabody, Massachussets: Hendrickson Publishers, Inc. (2º ed): 251-64.

Denney, J. 1900 *Expositor's Greek Testament* (vol. 2).

Donfried, Karl Paul 1991 "False Presuppositions in the Study of Romans" en *The Romans Debate*, Karl P. Donfried (ed.). Peabody, Massachussets: Hendrickson Publishers, Inc. (2º ed): 102-27.

Dunn, James D. G. 1991 "The Formal and Theological Coherence of Romans" en *The Romans Debate*, Karl P. Donfried (ed.). Peabody, Massachussets: Hendrickson Publishers, Inc. (2º ed): 245-50.

Eusebio (de Cesarea) 1999 *Eusebio: Historia de la Iglesia*, Paul L. Maier (tra.). Grand Rapids: Editorial Portavoz.

Ferguson, Everett 1993 *Background of Early Christianity*. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company (2° ed.).

Frei, Hans W. 1974 *The Eclipse of Biblical Narrative: A Study in Eighteenth and Nineteenth Century Hermeneutics*. New Heaven y London: Yale University Press.

Fuchs, E. 1954 *Hermeneutik*. Bad Canstadt

Gadamer, H. G. 1984 *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.

Guthrie, Donald 1990a *New Testament Introduction*. Leicester: InterVarsity Press, 4° edición.

Harrison, Everett 1980 *Introducción al Nuevo Testamento*, Norberto Wolf (tra.). Grand Rapids: Subcomisión Literatura Cristiana de la Iglesia Cristiana Reformada.

Jeremias, Joaquim 1953 "Zur Gedankenführung in den paulinischen Briefen" en *Studia Paulina in honorem Johannis de Zwaan*. Haarlem.

Josefo, Flavio 1963 *The Life and Works of Falvius Josephus*, William Whiston (tra.). Philadelphia: The John C. Winston Company.

Karris, Robert J. 1991 "Romans 14:1-15:13 and the Ocasion of Romans" en *The Romans Debate*, Karl P. Donfried (ed.). Peabody, Massachussets: Hendrickson Publishers, Inc. (2° ed): 65-84.

Käsemann, Ernst 1982 *Commentary on Romans*. Grand Rapids: Eerdmans.

Klein, Günter 1991 "Paul's Purpose in Writing the Epistle to the Romans" en *The Romans Debate*, Karl P. Donfried (ed.). Peabody, Massachussets: Hendrickson Publishers, Inc. (2° ed): 29-43.

Kümmel, Werner George 1975 *Introduction to the New Testament* (2° ed).

Lake, Kirsopp (ed.) 1952 *The Apostolic Fathers* (vol. 1).

Cambridge: Harvard University Press.

Lampe, Peter 1991 "The Roman Christians of Romans 16" en *The Romans Debate*, Karl P. Donfried (ed.). Peabody, Massachussets: Hendrickson Publishers, Inc. (2º ed): 216-30.

McDonald Lee y Porter Stanley E. (Eds.) 2000 *Early Christianity and Its Sacred Literature*. Peabody: Hendrickson Publishers.

Metzger, Bruce M. 1994 *A Textual Commentary on the Greek New Testament*. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft / Sociedad Bíblica Alemana (2º ed.).

Minear, P. S. 1971 "The Obediente of Faith: The Purposes of Paul in the Epistle to the Romans" en *SBT* 2/19. Londres: SCM.

Ramsay, William M. 1962 *St. Paul: The Traveller and the Roman Citizen*. Grand Rapids: Baker Book House.

Roberts, Alexander y James Donaldson (eds.) 1896-1908 *Ante-Nicene Fathers: The Writings of the Fathers down to A.D. 325* (vols. 1-8). New York: The Christian Literature Company.

Sanday y Headlam 1895 *The Epistle to the Romans*. ICC.

Schweitzer, Albert 1930 *Die Mystik des Apostels Paulus*. Tübingen.

Stirewalt, Luther 1991 "The Form and Function of the Greek Letter-Essay" en *The Romans Debate*, Karl P. Donfried (ed.). Peabody, Massachussets: Hendrickson Publishers, Inc. (2º ed): 147-71.

Stuhlmacher, Peter 1991 "The Purpose of Romans" en *The Romans Debate*, Karl P. Donfried (ed.). Peabody, Massachussets: Hendrickson Publishers, Inc. (2º ed): 231-42.

Tácito, Plubio Cornelio 1965 *Historias*, Carlos Colonna (tra.). Madrid: Espasa-Calpe SA (3º ed.).

Wedderburn, A. J. M. 1991 "Purpose and occasion of Romans Again" en *Romans Debate*, Karl P. Donfried (ed.). Peabody, Massachussets: Hendrickson Publishers, Inc. (2° ed): 195-202.

Wiefel, Wolfgang 1991 "The Jewish Community in Ancient Rome and the Origins of Roman Christianity" en *The Romans Debate*, Karl P. Donfried (ed.). Peabody, Massachussets: Hendrickson Publishers, Inc. (2° ed): 85-101.

Wrede, W. 1904 *Paulus*. Tübingen.